

El sector agrícola de la provincia necesita 30.000 temporeros para no frenar los cultivos en plena crisis del coronavirus

El Gobierno se plantea recurrir a parados de larga duración para la recolección

F. J. Benito | 02.04.2020 | 21:19



Jornaleros recogiendo limones en una explotación agrícola en Pilar de la Horadada. tony sevilla

Asaja-Alicante y La Unió piden abrir las fronteras a jornaleros de algunos países.

Treinta mil temporeros para salvar la mitad de las cosechas de primavera y verano en el campo alicantino. Los días pasan y poco a poco se acerca esa fecha fatídica del 15 de abril, día en el que arranca la temporada fuerte de la **recolección del níspero** (13.000.000 kilos), y sigue sin solucionarse la falta de jornaleros. El ministro de Agricultura, Luis Planas, plantea emplear a los parados de proximidad - aquellos que llevan tiempo en el desempleo- como una medida de urgencia, pero la situación es complicada por la restricción de movimientos, la **prevención a los contagios por el Covid-19** y el cierre de la fronteras. Tanto Asaja como La Unió han trasladado al Ministerio la urgencia de habilitar acciones extraordinarias como abrir temporalmente las fronteras a trabajadores de Polonia, Rumanía y Marruecos -grueso de la mano temporera- para poder entrar en España.

En juego, no solo la mitad de las cosechas sino también la exportación de frutas y verduras a Europa, lo que podría elevar precios e, incluso, desabastecer a mercados y supermercados. Los principales frutos cuya recogida peligran son los nísperos, las nectarinas, los albaricoques y las cerezas. A partir de mayo, todo en general.

El campo se está viendo amenazado por una de las consecuencias derivada de la crisis del **coronavirus** y por la falta de coordinación entre los diferentes países de la Unión Europea ante la libre circulación de determinados grupos de personas trabajadoras indispensables en estos momentos para el sector productor, como es el caso de los temporeros de frutas y hortalizas, que no pueden salir de sus países de origen por las medidas aplicadas para la contención de la pandemia, según ha venido denunciado Asaja-Alicante.

Los productores de níspero, por ejemplo, se encuentran con que les falta un 60% de la mano de obra necesaria para la recolección, por lo que miles de kilos de fruta pueden quedarse en los árboles. En el sector de los cítricos en la Vega Baja también se teme el **éxodo masivo de las cuadrillas** a la fruta de hueso de Murcia, que arranca en unos días, y con las que ya tienen apalabrados los contratos laborales.

Por su parte, La Unió advierte de que a la preocupación por la falta de mano de obra para los distintos trabajos necesarios para la producción de alimentos se le suma la necesidad de proporcionar al personal laboral los equipos de protección individual (EPI) añadidos a los exigidos en la realización de las distintas y diversas tareas para una correcta prevención de los riesgos laborales. Las tareas de recolección dependen en gran medida de trabajadores temporeros, tanto nacionales como provenientes de países de la Unión Europea, como Rumanía o Polonia, pero también de fuera, como Marruecos o incluso de Sudamérica en determinadas ocasiones. A ello, se le suman las limitaciones en frontera dentro del Espacio Schengen, con la restricción de la libertad de movimientos que puede afectar a la contratación estacional de temporeros.

El sector agroalimentario es clave en medio del estado del alarma por dos motivos: por la necesidad de mantener el abastecimiento de los mercados para el alimento y, también, por el efecto psicológico positivo que tiene ver los supermercados con género.